



ESPECIES. De izquierda a derecha, petrel damero, albatros de corona blanca y albatros de Buller. Se estima que unas 60 especies de aves marinas se pueden ver en las costas chilenas. Algunas nidifican en nuestro país, pero otras solo pasan durante las migraciones.

2. Chañaral de Aceituno y Tongoy

Esta zona del Norte Chico, reconocida por su biodiversidad marina, también ha tenido un desarrollo reciente en *birdwatching*. Según Sergio Jaque, una de las aves emblemáticas es el **gaviotín apizarrado**, así como el **albatros de Chatham**. “De estos quedan súper pocos en el mundo y anidan en un islote que se llama La Pirámide, cerca de Nueva Zelanda”, explica.

Entre marzo y abril se puede ver, especialmente cerca de Tongoy, otro pajarito muy “apetecido” por los *birdwatchers*: la **fardela de dorso gris**.

Jaque destaca que en la zona de Tongoy, y el vecino sector de Cabo Punta Lengua de Vaca, hay además una embarcación ambientada como barco pirata.

“Es un sector muy bonito y se ven especies choras: para Semana Santa del año pasado vimos a la fardela de dorso gris y el **albatros de corona blanca**, que dicen se ve una vez cada diez años”.

Con quién: *Thucau Tour*; cel. +569 5800 4963; @thucau.tour.

3. Quintero y Valparaíso

Por estar en la costa central, cerca de Santiago, estos dos puntos suelen ser los más frecuentados por los avistadores. “Ambos son muy buenos para alguien que está iniciándose”, dice Jaque. “Con bastante seguridad vas a ver **albatros de ceja negra**, de **Salvin**, **real del norte** y **real del sur**, los más comunes al menos”.

Esta zona también es buena para observar **petreles** que vienen desde la Antártica en invierno, como el **plateado austral** y el **damero o moteado**.

“Son destinos súper concurridos y,



OPCIÓN. En sitios como Cobquecura se organizan salidas a pedido de avistadores.

por lo general, la gente viaja en la misma mañana: yo me levanto a las cinco, llego a las siete y cuarto, para después volver a almorzar a la casa”, afirma.

Las condiciones del mar también suelen ser un poco más duras que en el norte. “En general, las mañanas son súper frías: yo voy con primera capa arriba y abajo, y parka de pluma. Hay gente que lleva guantes y gorro. La mayoría de las salidas pelágicas son con días nublados, así que si no hay un sol radiante te puede dar frío. Pero si sale, te puedes asar de calor. A mí me ha tocado ocasionalmente con harto bamboleo del mar, y ahí no se puede tomar fotos, pero por regla general, como las condiciones son un requisito para que te den permiso de zarpe, vas con seguridad de que no va a haber un mar muy movido”.

Con quién: *En Quintero con Birdwatching Chile*, cel. +569 9718 6970; *BirdwatchingChile.com*. En Valparaíso con *Albatross Birding*.

4. Caleta Lengua y Chome

En estas tradicionales caletas de la Región del Biobío hay un mismo operador, el guía Carlos Alberto Moreno. “El es buzo y le gustan mucho las ballenas,



BUSCADA. La fardela de dorso gris también es muy “apetecida”: se puede encontrar en la zona entre Chañaral de Aceituno y Tongoy.

pero se ha metido mucho en el tema de los pájaros y arma salidas desde ambos puntos con cierta regularidad”, cuenta Jaque.

Aquí se suele navegar en un bote típico de pescador, ya que el viaje no es largo: desde Chome, en una media hora ya se puede empezar a ver aves. “Una de las gracias de esto es que, como el bote es más bajo, tienes las aves a tu mismo nivel. Con el bamboleo del mar, puedes tomarle fotos a un albatros estando más abajo que él incluso”.

Entre las especies emblemáticas de este sector se pueden ver, de muy cerca, al **albatros de ceja negra**, pero también otras que no están más al norte, como el **petrel gigante antártico** y **subantártico**. “El gigante antártico es el petrel más grande: tiene alrededor de dos metros de envergadura alar. Es muy intimidante”, comenta Jaque.

Según el avistador, esta es una zona bien turística. “Caleta Chome era una zona de faenas balleneras en el pasado y tiene ese plus: cuando se sale, también es posible observar a estos grandes cetáceos. Sobre todo en temporada”.

Con quién: *Carlos Alberto Moreno*, cel. +569 8404 8410.

5. Maullín

La desembocadura del río Maullín, a una hora de Puerto Montt, es uno de los destinos que han tenido bastante impulso en el último año. “El paisaje es brutal: vas saliendo por el río y de repente hay unos roqueríos gigantes con helechos donde nidifican varios tipos de cormoranes: **iles**, **imperiales**, **de las rocas**. Después hay un roquerío chico en el mar donde se ve la **gaviota austral** y **cormoranes**. También se pueden encontrar chungungos. Es un lugar de película”.

En esta zona se puede avistar también especies emblemáticas como la **golondrina de mar Pincoya**, la **fardela chica** y los tres tipos de **yuncos** que existen en Chile: **de Humboldt**, **de Magallanes** y **de los canales**. “Eso es súper raro”, asegura.

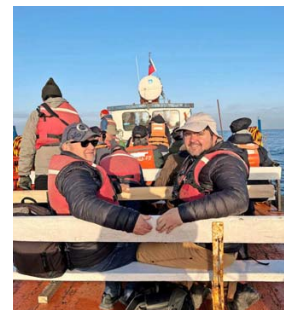
Sobre las condiciones meteorológicas y de navegación, dice haber tenido suerte. “Las dos veces que he salido, he tenido una ventana buena para navegar al menos un día del fin de semana que habíamos reservado. No sé si la lluvia aquí sea tanto una limitante, pero sí el viento y las marejadas. La última vez fuimos y a la vuelta había anunciado un temporal en la tarde. Salimos en la mañana, anduvimos como 70 kilómetros en total por el río y a las seis de la tarde se puso a llover torrencialmente, así que nos tuvimos que ir”.

Con quién: *Pincoyae Birding*, cel. +569 5783 7555; @pincoyae_birdingtours.

Bonus track

Si bien los lugares mencionados en este artículo son los que cuentan con más salidas regulares, Sergio Jaque explica que igual es posible armar navegaciones en otros puntos específicos, como **Cobquecura** o **Punta Arenas**, con guías y boteros locales.

“Una vez, con el guía Sebastián Saiter, de Punta Arenas, se organizó una salida para ir a ver a la **paloma antártica** a la isla Marta, que está cerca de isla Magdalena. Esa ave llega en invierno a esta zona desde la Antártica y es súper difícil de observar y, por lo mismo, muy cotizada entre los *birdwatchers*”, dice. **D**



FAMILIA. Sergio Jaque Bopp y su papá, Sergio Jaque Blu, navegando en Quintero.